

BARTOLOMÉ ARZANS DE ORSÚA Y VELA

La Luz de la verdad

Néstor Taboada Terán*

Damas y caballeros:

Nos hemos reunido en la Ciudad Única –la Villa Imperial de Potosí– para celebrar el más grande acontecimiento cultural de todos los tiempos. Rompiendo tinieblas, la aparición en Bolivia por primera vez de *Historia de la Villa Imperial de Potosí* de Bartolomé Arzans de Orsúa y Vela, escrita hace más de trescientos años atrás. El gran historiador potosino, con paciencia de Job, ha esperado tres siglos que su obra inmortal circule impresa en su ciudad natal. Bartolomé Arzans dedicó su *Historia*, que le costó una labor ininterrumpida de alrededor de 60 años, al entrañable Cerro Rico de Potosí, el celeberrimo *Sumaj Orko*. El autor, en las primeras palabras de su *Historia, Prólogo al Lector*, expresa:

“El nombre de este gran rey de los cerros y emperador de los montes es conocido en cuanto mira el sol, y sus efectos experimentan todos los vivientes: ¡grandeza sin igual, admiración portentosa! Pues ¿cómo no había de tener incentivos para principiarla y motivos para fenecerla? Y más cuando con ojos de plata puedo asegurar que me ha mirado para su autor, y con lenguas de varios metales ha alentado mi pluma para su desempeño, y que juntamente me ha mostrado el corazón para que con más eficacia diga a los hombres que de ver sus necesidades se le rompen sus entrañas y que para remediarlas les ofrece el rosicler de sus venas.”

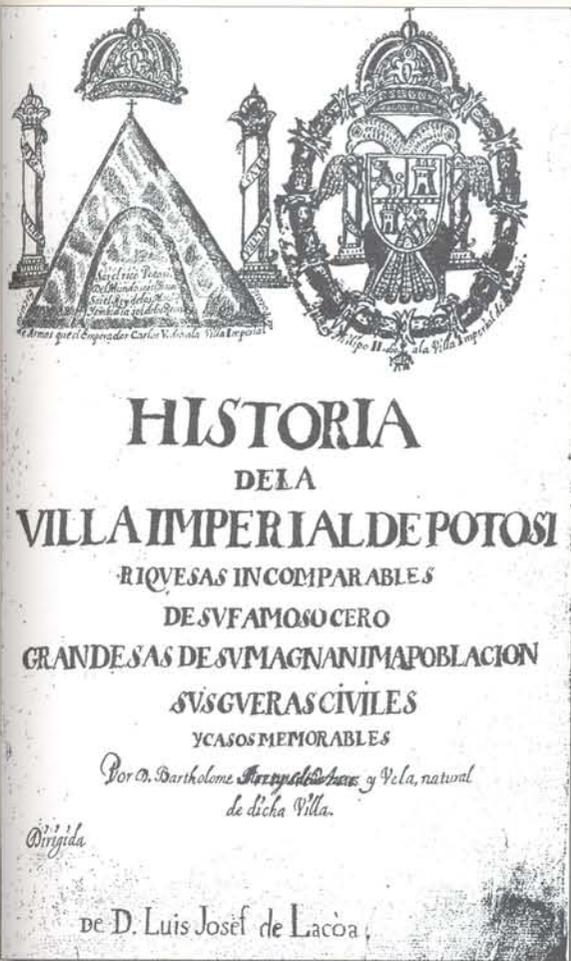
La maravillosa obra editada por la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia, *Historia de la Villa Imperial de Potosí*, de condena permanente,

reprobación, censura y vituperio de la clase dominante de la tiranía colonialista, que la sumió en el callado, sordo, insonoro, tácito, atónico silencio de tres siglos renace ahora decidida a sobrevivir y malbaratar la campaña indecorosa que quiere desprestigiarla transformándola en una vulgar novela de aventuras sin pies ni cabeza.

Y no solamente aquella indecencia cultural pública de tiranía colonial que anoto, sino el saqueo permanente, el robo, el plagio que ha soportado. En la publicación de Gunnar Mendoza y Lewis Hanke, Nueva York 1965, hay una nómina de autores nacionales y extranjeros, que desde el siglo XVII canibalizaron e hicieron variaciones de las descripciones de Arzans. Entre aquellos se hallan escritores famosos como Juana Manuela Gorriti de Belzu, Vicente Quezada, Julio Lucas Jaimes (Brocha Gorda), padre del poeta Ricardo Jaimes Freyre, quien editó permanentemente *Tradiciones Potosinas*, que es una copia de *Historia de la Villa Imperial de Potosí* de Arzans de Orsúa y Vela, y también están Benjamín Rivas, Benjamín Blanco, Julio César Valdés, José María Camacho, Tomás O'Connor D'Arlach, Manuel José Cortés, José Manuel Aponte, Luis Felipe Manzano, Juan W. Chacón, Modesto Omiste, Antonio Quijarro, Demetrio Calvimontes, Manuel de Mendiburu y pare de contar.

En *Tradiciones Peruanas* de Ricardo Palma, más de veinte de aquellas tradiciones están copiadas de Arzans. El potosino Modesto Omiste y el cochabambino Nataniel Aguirre se permitieron también “piratear” textos de Arzans. A Nataniel Aguirre se le

* Néstor Taboada Terán, Doctor Honoris Causa de la Universidad Andina Simón Bolívar, Consejero de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia. Discurso pronunciado en la Casa de la Moneda de Potosí el 20 de marzo de 2013 por el escritor en la presentación de la edición facsimilar (Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia y Plural editores) de la obra *Historia de la Villa Imperial de Potosí* de Bartolomé Arzans de Orsúa y Vela, 3 tomos.



acusa últimamente de apropiarse de *Memorias del Último Soldado de la Independencia*, y la obra que se apropió de Arzans es otro capítulo, *La bellísima Floriania*, que obtuvo una traducción al inglés en EE.UU. con su usurpada autoría. El connotado intelectual chuquisaqueño Guillermo Francovich se apropia de dos obras: *Don Juan de Toledo* y *El Monje de Potosí*, copiados de *Historia de la Villa Imperial* de Arzans. Se dice que hay un cuento menor de Mario Vargas Llosa, Premio Nobel de Literatura, según el catedrático de la UMSA, Mauricio Souza, basado en un relato de Arzans de Orsúa y Vela.

Historia de la Villa Imperial de Potosí tan francamente saqueada, debo declarar que no fue en Bolivia sencilla su publicación en edición completa, como se había publicado en la Universidad de Brown, Nueva York, Estados Unidos. Pero la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia impuso su imperio, le costó dos años, pero gracias a dos destacados intelectuales en 1965 ya habían salvado la *Historia de la Villa Imperial* exiliando la obra de tres tomos a Nueva York, lejos de Potosí. ¡Todo honor y toda gloria en el año 2013 para el ciudadano norteamericano Lewis Hanke y para el ciudadano chuquisaqueño Gunnar Mendoza, que salvaron este gran libro potosino! Este tiempo de cambio coyuntural ha sido favorable para la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia,

presidido por el Lic. Roberto Borda. Quiero recalcar, política y culturalmente, que si no hubiésemos estado viviendo en el actual proceso de Revolución Democrática y Cultural del Presidente Evo Morales y el Presidente del Banco Central de Bolivia, Marcelo Zabalaga, tal edición de *Historia de la Villa Imperial de Potosí* no hubiese sido posible.

En *Historia de la Villa Imperial de Potosí*, de Bartolomé Arzans de Orsúa y Vela, se vive una permanente transgresión de todo lo establecido. Es una obra que se identifica con las grandes obras históricas de la humanidad de la época colonial. En primer lugar la preeminencia al lado de *Los comentarios Reales* de Garcilaso de la Vega el Inca, historiador y cronista peruano, hijo del conquistador Sebastián Garcilaso de la Vega y de una princesa india.

Otra obra de tanta trascendencia como la primera es *Nueva Coronica y Buen Gobierno* de Guamán Poma de Ayala. Esta vez el autor ya no es un criollo español, como Arzans, sino un indio peruano auténtico nacido pocos años después de la invasión española acontecida en 1532. En La Paz, Bolivia, el año 1942 el estudioso alemán Arturo Posnanski fue el primero en publicar en América del Sur la obra del talentoso historiador peruano Guamán Poma de Ayala, quien había acumulado tanta sabiduría durante su vida. Aquel tiempo de 1942 yo tenía 15 años y comenzaba a trabajar en la imprenta de obrero linotipista y mi bautizo de fuego fue *Nueva Coronica y Buen Gobierno*, que estimo una obra capital de la Historia Latinoamericana, que recién, a esta altura del tiempo y del espacio, hay tendencia de recuperar como parte importante de nuestra historia postergada. Ambos escritores, Arzans y Guamán Poma, interpretan a sus pueblos desde el punto de vista de sus intereses: los criollos hijos de españoles y los indios señores de América. Guamán pasó toda su vida viajando por el Perú recogiendo material para su obra capital. Su *Nueva Coronica y Buen Gobierno* está ilustrada con dibujos de la realidad, insuperables desde todo punto de vista. Ambas historias son obras trascendentales. Nada que ver con *Las Mil y Una Noches* ni nada que ver con los relatos de *Decamerón* del escritor italiano Boccaccio. Y menos con Jorge Luis Borges y el amigo entrañable Gabriel García Márquez...

Si se busca alguna influencia occidental para el historiador Bartolomé Arzans, ahí estaría *Fuenteovejuna*, "drama histórico de Lope de Vega, escrito por 1618, cuyo protagonista es el comendador de Calatrava Fernán Gómez de Guzmán, a quien matan los habitantes del pueblo español de Fuenteovejuna,



cansados de sus tiranías. El juez pesquisidor que manda a atormentar a los habitantes de Fuenteovejuna no consigue otra respuesta que la siguiente: ¿Quién mató al comendador? Fuenteovejuna, Señor. ¿Y quién es Fuenteovejuna? Todas a una”.

Para concluir, debo referirme a la muy importante opinión de Gunnar Mendoza referente a un problema capital de Bartolomé Arzans de Orsúa y Vela y de su *Historia de la Villa Imperial de Potosí*. Dice Gunnar Mendoza:

“Arzans dirige su obra a sus “amados lectores”, al público en general, no dedica su obra a ningún mecenas, virrey, ni monarca; abarca todos los aspectos sociales, y en ella se oye el clamor auténtico del pueblo sufriente. A ratos parece asustarse de sus propias críticas y se apresura a hacer reservas ceremoniosas, pero siempre acaba llamando cruelísimo tirano a un virrey, cuervos a los corregidores, reyes sin corona a los oidores, ladrones a los alcaldes ordinarios, en páginas destinadas al público. Ni el menor vestigio autoriza a pensar que Arzans hubiese soñado siquiera enviar su *Historia* a la Corte en procura de premios. Arzans trabajó espontáneamente; casi podría decirse que segregó su *Historia de la Villa Imperial de Potosí* como el gusano de seda segrega la seda”.

Por último, damas y caballeros, para concluir, quiero manifestar una petición premiosa: *Historia de la Villa Imperial de Potosí*, de Bartolomé Arzans de Orsúa y Vela, debe ser editada con urgencia perentoria en edición popular, a un precio bajo, accesible para los pobres, a quienes bienquería Arzans. Este libro, legítimo patrimonio cultural del país, es el ABC de nuestra Historia que todos los bolivianos debemos conocerla, amarla y defenderla desde lo más íntimo del corazón.

Muchas gracias.

La Paz, Estado Plurinacional de Bolivia,
20 de marzo de 2013.

